

¿VIDA RELIGIOSA O VIDA CONSAGRADA?

La vida religiosa está en crisis. Algunos creen que es solo una crisis cuantitativa y pasajera pero quizá es más bien una crisis cualitativa que amenaza o con una desaparición, o con una transformación radical de la vida religiosa. El mismo lenguaje que prefiere hablar hoy de “vida consagrada” podría insinuar algo de eso si sabemos responder a la pregunta: consagrada ¿a quién y a qué?

Razón y Fe, 280 (2019) 73-81

I. Introducción

“La comunidad cristiana es testigo de que el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido. Y esto significa para ella que -libre de toda falsa imparcialidad- ha de mirar preferentemente hacia abajo, también en el terreno político. Intervendrá preferentemente, y de manera particular, en favor de aquellos que, por su posición social, son débiles y por ello amenazados: en favor de los pobres. Y hará especialmente responsable de ellos a la comunidad civil” (Karl Barth).

La vida religiosa está en crisis. Algunos creen que es solo una crisis cuantitativa y pasajera pero quizá es más bien una crisis cualitativa que amenaza o con una desaparición, o con una transformación radical de la vida religiosa. El mismo lenguaje que prefiere hablar hoy de “vida consagrada” podría insinuar algo de eso si sabemos responder a la pregunta:

consagrada ¿a quién y a qué? Sin negar otros posibles factores de esa crisis (descristianización de la sociedad, mentalidad consumista...), quisiera apuntar aquí otra posible causa que nadie atisbó mejor que el pastor Franz Overbeck ya en el siglo XIX.

2. Comunidad confesante

Overbeck fue amigo de Nietzsche y no dejó de visitarle cuando ya estaba internado. Quizás el profesor de Basilea debe al pastor muchos de sus mejores rasgos. Y, a la vez, Overbeck participó de algunas de las intuiciones de Nietzsche, leídas no como muerte o “asesinato” de Dios, pero sí como crisis del cristianismo. El diagnóstico del pastor protestante señalaba como causa de esa crisis una falsa valoración de la vida religiosa. Esa falsificación de la vida religiosa se formulaba así: la vida religiosa ha pasado a ser *status perfectionis*